

No aclaró si presentará la moción de confianza

Suárez: "No hay Gobierno sin el apoyo de UCD"

El presidente del Gobierno empezó su **intervención** diciendo que comprendía las dificultades que había tenido el candidato Felipe González para defender su programa; porque él sabía que «no hay nadie que pueda dominar sólo todas las cuestiones de Gobierno». Reconoció, a continuación, que él nunca se había sometido a un debate semejante, pero que creía haber aprobado ante Tribunales importantes: «Ante el Tribunal del pueblo, en dos elecciones generales y en la ejecutoria como jefe del Gobierno desde 1976.»

Se preguntó el presidente, ¿qué haría el PSOE en el caso de ganar la moción de censura con los apoyos tan contradictorios que tenía?; para concluir que no tendría otra opción que disolver las Cámaras ante la imposibilidad de gobernar. Su conclusión fue que tanto ruido hubiera servido sólo para gobernar dos meses, «porque —afirmó— perderían las elecciones», aunque luego matizó que ése era su deseo.

A continuación hizo quizá el más importante anuncio de su discurso, motivado por distintas alusiones que le habían hecho distintos portavoces parlamentarios, aunque en ningún momento se refirió a la moción de confianza que le habían pedido Fraga, Piñar y Peces Barba: «No pasa por mi ánimo la convocatoria de elecciones generales, someter al país a otras elecciones generales sería un acto grave.»

El presidente hizo una larga reflexión ante la Cámara sobre la continuidad de los Gobiernos en la reciente historia española, para considerar que durante el último siglo ningún presidente del Gobierno se había mantenido tanto tiempo al frente del ejecutivo como él. Y explicó esta afirmación señalando que esto no se debía a que él tuviera cualidades

excepcionales —«soy una persona normal y sencilla»—, ni porque los políticos de la Restauración o los prohombres de la República no tuvieran programas o soluciones, sino porque los mecanismos constitucionales permitían más derribar Gobiernos que mantenerlos. De ahí —explicó— que la mayoría de los grupos parlamentarios introdujeran en la Constitución de 1978 el voto de censura constructiva.

NO HAY ALTERNATIVA

«Aquí —dijo— se ha demostrado, bien a las claras, que no hay otra alternativa, ni mejor ni peor, simplemente que no la hay.» «Que en esta Cámara, hoy por hoy, no pueda surgir un Gobierno, salvo el que tenga el apoyo fundamental que tiene Unión de Centro Democrático.» Su conclusión en este aspecto, «desde la perspectiva de la Constitución y desde los votos del pueblo», lo razonable es que siga un Gobierno de UCD para que culmine el programa para el que fue elegido e investido.

Invitó después a la Cámara a que meditara si las acusaciones de todo tipo que se habían hecho a su Gobierno —inseguridad ciudadana, merma de libertades, falta de control de la situación, por el Gobierno, etcétera— no eran básicamente las mismas acusaciones que sirvieron de pretexto para que, en España, en este siglo no hubiera más Gobiernos duraderos que los de las dictaduras ni más estabilidad política que la conseguida a base de destruir y hacer inviable la democracia —«me he referido a la Historia, señores, y no estoy haciendo ninguna amenaza», aclaró—. Dijo —refiriéndose a intentos para descalificarle— que asumía para sí la crítica bienintencionada y la que se había hecho para el Gobierno de



«No pasa por mi ánimo la convocatoria de elecciones generales»

UCD, pero que había una serie de equívocos: primero, que sólo él y no un Gobierno de UCD era el que administraba la dirección política del país; segundo, creer que había que destruir a Suárez como paso previo para llegar al Poder, y tercero, creer que la memoria de las gentes es frágil y quebradiza, «están ustedes equivocados pensando que el pueblo que nos votó tan mayoritariamente nos ha dado hoy la espalda», señaló.

PRISA POR EL PODER

Según el presidente del Gobierno, una de sus preocupaciones sobre el debate —«quién ha servido para que todos sepamos dónde estamos»— es que el pueblo haya sacado la conclusión de que hay una cierta prisa para ocupar el Poder. La UCD —según el presidente Suárez— ha demostrado que el Gobierno y partido, y, que tiene capacidad para formar otros Gobiernos y partidos, lo que cualquier Gobierno hasta 1983 tiene que pasar por la UCD.

Tras señalar que creía que había ra cuando se le acusaba de comparecer p ante el Parlamento y la Televisión y pensaba rectificar, y que su partido ha tenido que hacer muchos sacrificios durante la transición —como todos, pero más— que le había impedido contestar a muchas acusaciones.